

Ana Cadavid
(C.V. Taravela, Galicia)

Ana Cadavid nos recibe con una gran sonrisa. Dedicada en cuerpo y alma a su proyecto, cuida día a día de las mascotas de sus vecinos de Barro. *“En el año 2016, abrí Clínica Veterinaria Taravela como homenaje a mi abuela Lola Márquez, pues así se dirigía a mi ella cariñosamente”*. Un detalle: su logo refleja con gran cariño su primera mascota que la acompañó durante años y su abuela.

El Concello de Barro es conocido por ser uno de los espacios naturales más espectaculares de Terras de Pontevedra. *“Actualmente mi actividad profesional se centra en compaginar dos actividades: la clínica veterinaria y la gestión sanitaria de las instalaciones municipales del Concello de Pontevedra que maneja la protectora Os Palleiros, especialmente los casos de abandono y maltrato animal”*.

Ana Cadavid se define como una veterinaria generalista, aunque la formación continua y su propia inquietud la han llevado hacia la cirugía de tejidos blandos y la dermatología. *“La clínica es rural y, a pesar de su pequeño tamaño, poco a poco he ido equipándola con los medios diagnósticos y quirúrgicos necesarios para ofrecer un servicio completo y multidisciplinar”*. Así, *“aparte de los medios estructurales, estoy orgullosa de disponer de un equipo de profesionales entregado y apasionado con su trabajo”*, nos confiesa, y añade: *“Abordamos cada caso como si fuera único, y eso los clientes lo ven y lo valoran mucho”*.

Honestidad, cercanía y profesionalidad definen el trabajo de Ana Cadavid y su equipo. *“Los animales de compañía son parte de nuestra familia, y lo que necesitamos es confiar en el veterinario”*. Una de las labores más reconfortantes para nuestra protagonista es colaborar con el SEPRONA y agentes de la autoridad en los casos de maltrato animal. *“He actuado como perito en las causas judiciales para terminar con esta lacra social”*, explica esta veterinaria, para que la colegiación es una obligatoriedad: *“Ya no solo por la representación legal, sino también por razones éticas, de responsabilidad profesional y para proteger y defender nuestros derechos y los de los consumidores”*. Destaca el esfuerzo del Colegio Oficial de Veterinarios de Pontevedra por la formación continua, *“un buen ejemplo es el Congreso Veterinario Vetnoroeste”*.

El reconocimiento de la profesión como profesión sanitaria urge y es de justicia. *“Los cambios legislativos en la gestión y uso del medicamento veterinario, el elevado IVA y el gran número de facultades veterinarias en España, son otras de nuestras preocupaciones”*, asevera.

Al mismo tiempo, se calcula que dos tercios de los veterinarios ha sentido depresión, fatiga por compasión, agotamiento y ansiedad durante el último año, según las pautas de bienestar profesional de la Asociación Mundial de Vete-



“LOS TRATAMIENTOS PREVENTIVOS NO SON ESENCIALES SOLO PARA EL ANIMAL, SINO QUE ES UN TEMA DE SALUD DE PÚBLICA”

rinarios de Pequeños Animales: *“Nuestra actividad está vinculada a unos niveles de presión emocional que derivan en problemas graves de estrés y síndromes como el burnout”*.

Los tratamientos preventivos imprescindibles para cualquier mascota son la desparasitación y la vacunación. *“Esto no es solo fundamental para el animal a nivel individual, sino que es un tema de Salud pública, así como el control y la detección precoz de enfermedades que puedan ser eventualmente zoonosis”*.

Una de las reivindicaciones más urgentes de los profesionales veterinarios es el reconocimiento de su trabajo a nivel de Salud pública. En Galicia, un tema prioritario es el de la vacuna antirrábica: *“Somos la única comunidad autónoma en la que no es obligatoria la vacunación contra esta mortal enfermedad zoonótica, y esta es una demanda que esperamos se solucione pronto”*, concluye.